



Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

SINOPSIS

La joven Nanami no puede participar en actividades extraescolares por su asma, pero le encanta leer y pasar el tiempo en la biblioteca, entre historias. Un día, se da cuenta de que, a pesar de que la biblioteca está tan poco frecuentada como siempre, sus libros favoritos están desapareciendo poco a poco.

Cuando avisa al personal, nadie la toma en serio. Decidida a averiguar qué ocurre, Nanami se topa con un misterioso hombre con un traje gris. Intenta seguirlo, pero fracasa y él deja a su paso

tan solo un extraño haz de luz entre las estanterías. Es entonces cuando Tora, un gato de ojos color verde jade y bigotes plateados, acude en su ayuda, Nanami está segura de que juntos podrán encontrar los libros perdidos y salvar la biblioteca, aunque para ello deban enfrentarse a todos sus miedos. Siguiendo las indicaciones de Tora descubrirá otro mundo en el que alguien planea hacer desaparecer las historias que tanto ama.

¿Podrán superar juntos los desafíos que les aguardan?

Grijalbo

LA OBRA

El gato que cuidaba las bibliotecas es la esperadísima secuela del best-seller internacional *El gato que amaba los libros*, del autor japonés Sosuke Natsukawa. Una historia mágica, encantadora e inspiradora, un abrazo al corazón de todas las personas a las que los libros, alguna vez, les han salvado la vida.

El gato que amaba los libros es todo un fenómeno editorial internacional publicado en más de 40 países y traducido en 36 idiomas diferentes. Su trama sobre el amor a los libros ha trascendido las fronteras del archipiélago nipón para hallar un hueco en las estanterías y corazones de lectores de todo el mundo.

En *El gato que cuidaba las bibliotecas* nos reencontraremos, diez años después de su última aventura, con el gato Tora quien permanece fiel a su misión de salvar los libros y ayudar a las personas que le apoyan a encontrar su lugar en el mundo. Un homenaje a las bibliotecas y su importantísima labor de ser primer contacto con la lectura para muchos niños, además de ser un refugio siempre abierto a quien lo necesite y la puerta a cientos de mundos a través de las páginas de los libros que albergan.

Al mismo tiempo, la novela continúa profundizando en los temas que ya marcaron *El gato que amaba los libros*: por qué leemos, cómo leemos, cómo los libros influyen en quienes nos convertimos y cómo el estilo de vida actual determina las preguntas anteriores. Para ello acompañaremos a la joven Nanami que deberá enfrentarse a sus miedos para salvar aquello que más ama: los libros. Y no estará sola ya que la acompañará Tora, un ingenioso y misterioso gato que sabe mucho de la increíble magia de la literatura y de los malvados que la amenazan.

Y es que la protagonista de *El gato que amaba las bibliotecas* tiene asma severa lo que le impide llevar una vida tan activa como la de sus compañeros de clase y estar sobre protegida por su padre. Así, a sus trece años, en vez de practicar deporte después de clase, pasa horas y horas en la biblioteca, el lugar más especial del mundo para ella. Devorando libros pasa los días feliz, olvidándose de los límites que le impone su enfermedad, de que su padre trabaja demasiado y de que su madre ya no está.

Sin embargo, poco a poco, algo empieza a cambiar en la biblioteca, la atenta

Nanami parecer ser la única que se da cuenta de que algunos de sus libros favoritos están desapareciendo. No se trata de novedades ni de libros populares, sino de grandes clásicos de la literatura como *Crimen y castigo*. Cuando comparte su preocupación con el a veces amable, a veces gruñón bibliotecario, es ignorada... pero esto no la detendrá, especialmente cuando detecta a un sospechoso hombre vestido de gris al que nadie más parece ver. Intenta seguirle, pero este desaparece dejando únicamente una luz que se filtra entre las estanterías. En ese momento, conocerá a Tora, un gato atigrado con la capacidad de hablar y la complicada misión de salvar libros. Juntos se enfrentarán a diferentes desafíos llenos de tensión y batallas dialécticas contra los hombres grises que guardan algunos libros en vitrinas, haciéndolos inaccesibles y queman otros en los terrenos de su gran castillo de piedra. Además, contarán con la inesperada ayuda de Rintaro, protagonista de *El gato que amaba los libros*, ya adulto y convertido en librero.

Una historia con un mensaje positivo y acogedor, que anima a no dejarse llevar por la fuerza de las masas y los líderes carismáticos, a desarrollar siempre el pensamiento crítico propio y la imaginación, a luchar por la libertad y condenar la censura, aunque quien tengamos enfrente trate de hacernos sentir pequeños e insignificantes. Un alegato a favor de la imaginación, de la literatura clásica y de no subestimar el poder de la literatura para cambiar el mundo y abrir las mentes de las personas.

Esta fábula llena de guiños literarios y toques fantásticos, esconde bajo una aparente sencillez, una historia que inspirará a jóvenes a leer, pero conmoverá a los adultos, al jugar con la nostalgia e ir desbloqueando recuerdos sobre los libros que tal vez leyeron en su juventud y todo lo que les hicieron sentir. Una novela que lleva a reflexionar sobre cómo los libros marcan las personas en las que nos convertimos, como las lecturas que nos marcan pasan a formar parte de nosotros y todo lo que estamos dispuestos a hacer para defenderlas.

Es fácil encontrar en *El gato que cuidaba las bibliotecas* referencias y guiños a novelas tan queridas como *Momo*, todas las aventuras del caballero-ladron Arsen Lupin, *Matilda*, *Los tres mosqueteros* y grandes clásicos universales como *La Iliada*, *La montaña mágica*, *Ana la de Tejas verdes*, *Adiós a las armas* o *Las aventuras de Tom Sawyer*; y japoneses como *Sanshiro* o *Soy un gato*, ambos de Natsume Soseki, uno de los autores predilectos de Natsukawa.

A pesar de que el foco de la novela se pone en el amor a la lectura, como ya ocurrió en la primera entrega, se reflejan también temas de actualidad y relevancia como la necesidad de pedir ayuda en los momentos complicados, el aprender a convivir con una enfermedad y la complejidad de conciliación en las familias monoparentales y la distancia entre padres e hijos que esto puede ocasionar.

Natsukawa ha declarado que su intención ha sido desde el inicio escribir una trilogía por lo que cabe esperar que una última novela.

LOS PERSONAJES

NANAMI KOSAKI

Nanami es una estudiante de trece años que cursa segundo de secundaria, tiene una condición crónica de asma que le impide realizar esfuerzos físicos como deportes. Su piel es muy pálida y es muy delgada. Durante la infancia tuvo que ser a menudo ingresada en el hospital debido a esta afección que ha generado tendencia a protegerla de todo por parte de su padre. Únicamente va a clase de tiro con arco un día a la semana. Así, después de clase, mientras que su amiga va a actividades extraescolares ella se refugia en la biblioteca donde, desde pequeña, devora libros uno tras otro. Tras la muerte de su madre, la biblioteca se convirtió en un refugio muy especial para ella. Antes iba a menudo con su padre, pero ahora este trabaja demasiado y apenas tiene tiempo para ella. Tanto que no se ha dado cuenta de que Nanami ha crecido y ya no es una niña y que la sobreprotección bajo la que la tiene tal vez no sea necesaria. Nanami y su padre tienen una posición acomodada que les permite tener, por ejemplo, servicio y una cocinera en su casa, sin embargo, la soledad en la que Nanami se encuentra en su casa, no puede ser eliminada con dinero, sino con tiempo de su padre. Nanami es muy observadora y valiente, no deja que su enfermedad la detenga, aunque eso a veces le suponga algún susto. Quizá crecer también sea conocer sus propios límites. Tiene dotes de detective desde niña.

TORA

Un bonito gato atigrado, que habla y solo puede ser visto por aquellas personas que se muestran consideradas con los demás, como es el caso de Nanami, Rintaro y Sayo. Su nombre significa «tigre» en japonés. Se le nota reflexivo y cansado en ocasiones, da la sensación de ser un gato mayor. Misterioso y algo insolente, Tora es un gran amante de los libros con una misión: salvar todos aquellos que están en peligro de desaparecer. Pero a menudo, para ello necesita la ayuda de los humanos, en este caso de la joven Nanami, la única que parece darse cuenta de que los libros de la biblioteca están desapareciendo y capaz de ver a los hombres grises.

RINTARO NATSUKI

Rintaro es el propietario de la librería de segunda mano Natsuki, es la segunda generación de su familia en regentar este local, que heredó de su abuelo. Tiene una personalidad tranquila y es poco hablador, sin embargo, está muy comprometido con la protección de los libros. Durante sus años de instituto ayudó al gato Tora a salvar los libros de numerosos villanos. Estas aventuras le ayudaron a abrirse a otras personas y conocer su propia fuerza y valor y también a tomar la determinación de mantener la librería abierta tras la muerte de su abuelo y no dejar que su legado caiga en el olvido. En este libro vemos como Rintaro ha conseguido superar su condición de *hikkikomori*, un problema acuciante en la sociedad japonesa que designa a las personas que, por distintos motivos, no pueden / quieren salir de sus habitaciones o casas.

ITSUKA IMAMURA

Amiga de Nanami y compañera de clase. Itsuka Imamura parece más mayor que Nanami a pesar de que tienen la misma edad, representa la normalidad a la que Nanami no tiene acceso debido a su enfermedad y a la sobreprotección de su padre. Itsuka Imamura y Nanami practican juntas tiro con arco. Itsuka proviene de una familia de clase trabajadora donde su padre y su madre trabajan (algo no habitual en Japón, donde la mujer tras el matrimonio suele convertirse en ama de casa). Así, a sus trece años, Itsuka a menudo debe estudiar menos horas en la biblioteca y ocuparse de hacer la compra, la cena y cuidar a su hermano. No muestra un interés por la lectura como Nanami, quizá por falta de tiempo, tener tiempo para leer a diario es también un privilegio no al alcance de todos. Aun así, se siente afortunada al lado de Nanami. Itsuka Imamura es un gran apoyo para Nanami en sus aventuras ya que la cubre ante los adultos y la acompaña siempre que puede a la librería Natsuki. Un ejemplo de la importancia de la sororidad y la amistad para el desarrollo en la adolescencia.

SEÑOR HAMURA

Anciano bibliotecario de barba canosa que, tras jubilarse, decidió seguir ocupándose del mostrador de atención de la biblioteca, toda una reliquia humana omnipresente y omnisciente en esta institución. De carácter huraño pero que cuida a su manera de Nanami a quien conoce desde pequeña y a menudo ha sido su cicerón en la lectura, recomendándole año tras año, diferentes libros que han convertido a la joven en la ávida lectora que es en el presente.

SAYO NATSUKI

Es la mujer de Rintaro, se conocieron en la época del instituto cuando ella era la delegada de la clase de Rintaro y su vecina del barrio. Su nombre de soltera era Sayo Yuzuki, pero en Japón la mujer toma el nombre del esposo tras la boda. Su preocupación por él tras la muerte de su abuelo y su ausencia en clase los lleva a conocerse y vivir aventuras junto a Tora para salvar los libros. Ahora, años después, es traductora y a menudo viaja por trabajo, de hecho, recientemente ha pasado un mes en Europa. Tiene una personalidad abierta y es muy carismática, no duda en ayudar a Nanami con consejos para su desarrollo como para entender mejor a Rintaro.

SEIICHIRO KOSAKI

Es el padre de Nanami Kosaki, es viudo y trabaja en una sociedad bursátil que lo mantiene muy ocupado. Hace años, cuando su hija era pequeña solía ir con ella todas las tardes a leer a la biblioteca y le leía cuentos antes de ir a dormir. Así Nanami heredó de su padre la pasión por la lectura. Tiene un pequeño despacho en casa lleno de libros. Luego, trabajaba más pero siempre volvía a tiempo para la cena, ahora ni siquiera eso. Vive muy preocupado por la enfermedad de su hija a la que trata de proteger de todo, insiste en que lleve siempre puesta una alarma para tomar sus pastillas y no la permite ciertas salidas con sus compañeros de clase para evitar una posible crisis de asma. Es muy severo con ella cuando le desobedece y sale por su cuenta, pero solo porque tiene miedo de que le ocurra algo a su querida hija.

GENERAL

Hombre poderoso y de alto rango, siempre protegido por sus guardias. Es uno de los encargados de la destrucción de libros en «el otro mundo». Su piel es gris y tiene una nariz aguileña y un poblado bigote azul. Su plan consiste en robar libros para quemarlos. Eso sí, hay algunos libros, los más fuertes que se resisten al fuego. Estos libros se guardan en la sala del general en grandes pedestales hasta que pierden su energía al estar apartados de los lectores y ser olvidados. De acuerdo con su ideología los libros se queman porque son peligrosos y lo hacen para «proteger a las personas». Se considera con la potestad de decidir qué libros pueden leer las personas y cuáles no. De acuerdo con su criterio los libros clásicos son los más peligrosos porque han logrado sobrevivir al paso del tiempo y considera que no hay nada que aprender de ellos. Su discurso es muy peligroso por su fuerza de convicción, un líder carismático que promete proteger a las personas y les coarta de su libertad sin que se den cuenta.

CANCILLER

Se trata de un superior al general, su plan para lograr el objetivo de que los humanos no se acerquen a los libros peligrosos no pasa por quemarlos, sino por editar una ingente cantidad de libros vacíos y convertirlos en *best sellers* para que los lectores se olviden de los clásicos, los libros peligrosos. Publica libros que no tienen nada escrito en ellos porque según su criterio el contenido y la calidad no importan, lo relevante es la cantidad. Su plan es inundar con estos libros las estanterías de todo el mundo, repitiendo una sarta de disparates hasta que todo el mundo se los crea. En su forma de entender el mundo, él está haciendo el bien, está eliminando lo que considera perjudicial para la gente. Considera además que la empatía, la imaginación y la compasión son lastres para el progreso y el éxito de los humanos.

REY

A pesar de ser el de cargo más alto de todos los antagonistas, es el más austero. El rey es alto y joven en apariencia, aunque algunas arrugas delatan su verdadera edad. A pesar de su apariencia amable, su fondo es corrupto y sus ideas no difieren de las de los otros líderes. Entiende la existencia como una continua batalla, una competición constante. Considera que la empatía y la vulnerabilidad son signos de debilidad y no es capaz de concebir el poder de la amistad, el trabajo en equipo o la esperanza. Para él los libros parecen estar en un segundo plano. Es el más peligroso de los enemigos de Nanami porque no puede extinguirse.

HOMBRES GRISES

Un grupo amplio de personajes, intercambiables, iguales unos a los otros, como si fueran piezas de un mismo puzzle. Son misteriosos hombres vestidos de gris, con piel ceniza y carecen de cualquier indicio de vitalidad. Actúan a las órdenes del general, el canciller y el rey. Se mueven por el mundo robando libros para llevarlos al «otro mundo» donde intentarán acabar con ellos de diferentes formas. Realizan diferentes funciones como guardianes, conductores de carruajes, peones en las hogueras de libros... Son muy peligrosos porque todo el mundo, menos Nanami, se olvida de ellos nada más verlos por lo que actúan con total impunidad. Además, como el mundo cada vez es más gris, les es más sencillo camuflarse. Recuerdan mucho a los hombres grises de *Momo*, la novela de Michael Ende.

TEMAS PRINCIPALES

LOS LIBROS COMO SALVAVIDAS

Nanami se encuentra en un momento complicado y de cambios como es la adolescencia. A ello se une la tremenda soledad a la que su estilo de vida la lleva con la imposibilidad de pasar más tiempo con amigos por su enfermedad y la ausencia de su padre siempre ocupado en el trabajo. A través de los libros vive miles de vidas y va formando una identidad con unos valores sanos y fuertes. El hobby de la lectura no solo la mantiene ocupada sino también le satisface, impidiendo que desarrolle, por ejemplo, problemas de salud mental derivados de la soledad. Además, encontrar personas con el mismo interés por los libros se convierte, de hecho, en el antídoto a sus días sola. La literatura como forma de construir puentes entre personas muy distintas.

HOMENAJE A LOS CLÁSICOS DE LA LITERATURA Y A LAS BIBLIOTECAS

La novela busca no solo rendir homenaje a las grandes obras clásicas de la literatura, sino despertar las ganas por leerlas. Anima a reflexionar sobre todo lo que aporta leer novelas que fueron escritas mucho antes de que nacióramos. Las bibliotecas se muestran como refugio de las personas y de los libros, especialmente de aquellos que al no ser novedad o populares, ya no generan ventas y beneficios a las editoriales. Las bibliotecas son un templo del conocimiento y el hogar de los clásicos.

MANTENERSE POSITIVO EN LOS MOMENTOS MALOS

En la teoría todos tenemos eso claro pero cuando nos toca vivir una situación com-

plicada, no es tan fácil como parece. Nanami se convierte en un modelo y una gran inspiración sobre cómo enfrentarse a las adversidades tanto ajenas como aquellas cosas de uno mismo que no se pueden cambiar, como una enfermedad.

HABLANDO SE ENTIENDE LA GENTE

Los diálogos tienen una importancia vital en la novela. Nanami se enfrenta en

duelos dialécticos y retóricos a los diferentes señores del castillo. A pesar de su juventud, es capaz de hacerles frente gracias a lo aprendido en casa y también en los libros. Nanami es una gran interlocutora, escucha con detalle, razona y busca tener un pensamiento propio. No solo lo hará con sus antagonistas, sino también tendrá el valor de enfrentarse a su padre para intentar que abra los ojos y vuelva a vivir una vida plena.

EXTRACTOS DE LA OBRA

Aquella vieja biblioteca atesoraba un vasto catálogo de libros y que allí se realizaban decenas de préstamos a diario —y así debía ser, dado que la función de los libros no era acumular polvo sobre los estantes—.

—A pesar de esta abundancia que ves —dijo Tora—, el número de libros va disminuyendo poco a poco.

—¿Por qué?

—Supongo que está relacionado con el progresivo empobrecimiento mental de las personas. Es una pena.

—Pero si oscuros nubarrones se asomaran a nuestro horizonte, una buena dosis de optimismo no nos vendría nada mal. Démosle la bienvenida al optimismo en tiempos inciertos.

—Los hombres grises... —repitió Nanami entre susurros mientras ambos se aden-

traban en el castillo—. Creo que me sueña de algún libro.

—Considérate afortunada por ello.

—¿Por haberlo leído?

—Sí. No hay mucha gente que sepa nada acerca de ellos —explicó Tora, que avanzaba algunos pasos por delante de Nanami—. Y no hay que desestimar su peligro —continuó sin volverse hacia la joven—. Hubo, sin embargo, un tiempo pasado en que se conocía su peligro y se dejó constancia escrita de ello en diversos libros. Es un conocimiento casi olvidado hoy día. [...]

—A mí su aspecto me parece demasiado desagradable como para poder olvidarlo fácilmente —replicó Nanami.

—Mejor. Harás bien en recordar el desagrado que te producen. El problema es que el mundo de hoy va tiñéndose de gris y eso les permite mimetizarse con el entorno. Cada vez llaman menos la atención y la gente los olvida.

—Pero... ¡sí son libros! —exclamó la muchacha.

—Así es. Traen aquí los libros para quemarlos.

—¿Por qué?

—Piensan que es lo correcto, lo que debe hacerse.

Como ya te he dicho antes, quienes son verdaderamente fuertes no necesitan alardear de tener armas.

—Pero no has comprendido nada. Sí, concedo que hemos sustraído unos cuantos libros, pero no nos ha quedado más remedio que hacerlo. Se trata de una acción necesaria e inevitable.

—No entiendo lo que trata de decirme. Usted, como todo aquel que quiera llevarse un libro de la biblioteca, tendrá que hacerlo bajo préstamo. Y para ello existe un procedimiento que debe cumplirse. Tanto si se trata de un colegial como de un general, ambos tendrán que pasarse en todo caso por el mostrador de préstamo y comunicárselo al bibliotecario. De lo contrario, estarán cometiendo un robo. Así de claro.

—Es duro tener que quemar los libros —prosiguió el general—. Supongo que lo habéis visto. A diario, transportamos los libros desde distintos lugares del mundo hasta la plaza y nuestros soldados se encargan de quemarlos. Para ello no escatiman esfuerzos. Pero no resulta tan sencillo. Los libros no se resignan fácilmente a quedar convertidos en ceniza y humo. Sobre todo, los fuertes. [...]

—Aquellos cuyas páginas atesoran una fuerza mayor terminan expuestos en

esta sala, y aquí esperamos a que vayan perdiendo su energía. Incluso los libros más fuertes irán sufriendo desgaste. Al menos, mientras estén aquí, a buen recaudo, la gente irá olvidándolos.

—Es muy sencillo. ¿Por qué queman los libros? —preguntó.

—Una pregunta de simple respuesta.

—El general se acarició el bigote.— Porque son peligrosos. [...]

—Has oído bien. Porque son peligrosos —repitió—. Aquellos cuyas historias datan de épocas remotas y han sido transmitidas a hombres y mujeres, superando el devenir de los tiempos, son los más peligrosos.

—¿Que los libros son peligrosos?

—Así es. No todos, naturalmente. Los hay inofensivos, que tratan de asuntos triviales y superfluos, y ofrecen emociones pasajeras y entretenimiento banal. Personalmente, no tengo nada contra estos. Pero hay muchos que no son así; valgan como ejemplo estos que veis aquí. El peligro de estos libros es que conducen a las personas por un camino equivocado.

—El mundo cambia a una velocidad vertiginosa. —El general caminó hasta el borde izquierdo de la tarima, se giró prestamente a la derecha y volvió a situarse en el medio para continuar su discurso—. No hay nada que los libros viejos puedan enseñarnos. Todo lo contrario, solo crean confusión y equívoco por medio de lo que encontramos escrito en sus páginas. Sin embargo, hay gente que todavía hoy se empeña en leer las estupideces escritas en el pasado. Estas obras que nos rodean aquí, todas ellas,

perpetúan los vicios de otras épocas, pertenecen a otro tiempo y su lectura solo puede servir para desorientarnos. Es, por tanto, inadmisibles que sigamos prestándoles atención. El ser humano debe ser libre y aspirar a una vida plena.

¿Y sabes por qué? Porque no debo dejar en tus manos la opción de decidir si vas a leerlos o no.

No son pocos quienes sienten curiosidad y acuden a los libros descuidadamente, sin saber el riesgo que ello entraña. Nosotros solo tratamos de protegerles; traemos los libros hasta aquí y los quemamos para librarles de ellos.

—Y por discursos vacíos. Han dejado de pensar por sí mismos y, por tanto, la verdad o falsedad del discurso también ha dejado de importarles. Simplemente, dan crédito a cualquier persona persuasiva y segura de sí misma que, como el general, se presente ante ellos asegurando que va a solucionarles los problemas. Quieren vivir como cuando eran niños y dormitaban en el asiento trasero del coche mientras su padre conducía. Ni siquiera se plantean la posibilidad de sentarse ellos mismos en el asiento del piloto y conducir el coche, y así pasan la vida adulta comportándose como niños a quienes hay que darles todo hecho.

—Hay cosas que tú misma conoces mejor que yo. —Y tras desviar la mirada hacia el contenido de su taza, continuó—: No creas que el paso de los años hace a la gente más sabia. En cierto sentido sí, pero en otro no. Las cosas más importan-

tes de la vida solo se ven con el corazón, no con los ojos, pero a muchos la edad les va nublando ese órgano. Por ejemplo, igual que el tiempo les borra a muchos la ilusión que sintieron en su infancia al leer determinado libro, también les hace olvidar aquello que era verdaderamente relevante en sus vidas.

—Intento mantenerme alerta para no dejar que me afecte, pero a veces noto, como si de una enfermedad se tratara, el arrastre de ciertos pensamientos extraños, ciertos conceptos..., como por ejemplo que solo vale lo que vende, lo que da beneficio económico, y que ello se aplica también a los libros.

—Bueno..., me incluyo entre las personas que, una vez que han empezado un libro, no pueden dejarlo por la mitad. Ya sea un libro que me resulte difícil o incluso que me asuste, si no lo leo hasta el final nunca sabré qué estaba escrito en él. Es como si, al dejarlo a medias, se esfumara y desapareciera para siempre y por completo la oportunidad de saber qué decía.

Nanami asintió y puso sus manos sobre *La aguja hueca*, que reposaba sobre la mesa. La lectura de aquel libro le había servido, en multitud de ocasiones, para sobrellevar largas horas de soledad en casa. Incluso recordaba el tacto. No lo consideraba, desde luego, un simple montón de papeles cosidos y encuadernados, sino una especie de amigo que la había librado de la soledad.

—¿No lo he dicho antes? Nunca olvidó los libros que han tenido un significado importante para mí.

De tal manera, además de ampliar su mundo, los libros le daban fuerza para enfrentarse a su soledad. [...] Los libros eran una luz de esperanza para Nanami y siempre llevaba uno consigo, junto con su medicamento para el asma.

—Nuestro objetivo es evitar que los humanos os acerquéis a los libros peligrosos, y cada uno tiene sus propios métodos para alcanzar dicho objetivo. El del general consiste en recorrer el mundo y recopilar los libros peligrosos para, después, quemarlos. Un método poco eficiente, si se me permite.

Mi método consiste en crear libros nuevos y conseguir hacer de ellos un éxito de ventas, de manera que los lectores olviden los clásicos, que son los que tienen auténtica fuerza.

—¿Así son todos los libros nuevos?

—Efectivamente.

—Pero si no hay nada escrito en ellos.

—Ah, ¿no? Bueno, eso es lo que hay. El contenido no importa. Desconcertada, Nanami no supo qué decir.

—Lo importante no es la calidad —explicó el canciller—, sino la cantidad. Debemos inundar el mundo de libros nuevos, para que la gente no encuentre los clásicos. Para que buscarlos sea como buscar una aguja en un pajar.

¿Era una broma? No parecía serlo: el rostro del canciller rebosaba tanta satisfacción como si aquella fuera la idea más genial del mundo.

—El contenido de los libros refleja la condición humana actual. Repitémosles, una y otra vez, la mayor sarta de disparates hasta que se la crean. ¿Lo ves?

Los humanos solo obedecéis a lo que os pongan delante de vuestras narices, como borregos. ¿Por qué ibais a buscar los libros clásicos cuando tenéis delante tantas distracciones? Llévate las obras completas de Lupin. Da igual. A nadie le interesan.

—Nunca había oído decir que los libros fueran perjudiciales para la gente. Mi padre siempre ha dicho que los libros son una expansión del mundo propio. Sin necesidad de trasladarte, te permiten vivir muchas vidas y conocer muchos mundos. También permiten preservar el saber y familiarizarse con culturas extinguidas. [...]

—No es solo un asunto de conocimiento, sino también de ponerte en el lugar de otras personas, de vivir su historia y comprender lo que sienten. La imaginación y esa capacidad para la evocación no deberían perderse.

—¿La imaginación y esa capacidad para la evocación...?

El canciller enmudeció y cierto nerviosismo atenazó a Nanami y a Tora. Como si hubiera oído una noticia terrible e inimaginable, el canciller abrió los ojos como platos y se inclinó hacia delante.

—¿Por eso precisamente son perjudiciales! —exclamó.

—¿Por avivar la imaginación y la evocación?

—¡Claro! ... —La imaginación le permite a uno situarse en el lugar del prójimo —continuó el canciller—, empatizar con el débil y echarle una mano si lo necesita.

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. *El gato que cuidaba de las bibliotecas* toma muchos elementos del clásico de la literatura juvenil *Momo* de Michael Ende publicado en 1973. ¿Por qué creéis que en vez de mantener una protagonista infantil el autor opta por hacerla adolescente?
2. Sosuke Natsukawa ha declarado que le preocupan mucho los últimos datos que demuestran que los adolescentes leen cada vez menos libros y que ha escrito este libro, en parte, pensando en este público, buscando que se despierte en ellos de nuevo el interés por la lectura. ¿Creéis que en España ocurre lo mismo? ¿A qué pensáis que se debe que los adolescentes lean cada vez menos?
3. ¿Por qué creéis que Sosuke Natsukawa toma los «hombres grises» de *Momo* como los antagonistas de esta novela? ¿Qué peligros pensáis que existen en el estilo de vida actual que como ellos tienen la capacidad de poner en peligro nuestros valores, felicidad y desarrollo de la imaginación y la empatía sin que nos demos cuenta?
4. *El gato que cuidaba de las bibliotecas* trata problemáticas universales comunes a muchos lugares y con las que es fácil verse identificado, pero está ambientado en Japón. ¿Qué características del estilo de vida y cultura japonesa han llamado vuestra atención?
5. La estructura narrativa de la novela es muy sencilla, siguiendo un esquema de una aventura por capítulo, pero los temas que se abordan en cada uno de ellos son muy profundos. ¿Por qué creéis que el autor opta por esta fórmula?

6. Uno de los temas secundarios de la novela es la soledad de la protagonista debido a que su padre está siempre ocupado trabajando. ¿Lo habéis interpretado como una crítica al sistema que impide la conciliación o creéis que el padre elige conscientemente trabajar más horas porque antepone el éxito laboral al tiempo en familia?
7. La fórmula del general para lograr su objetivo es la quema de libros, ¿a qué momentos históricos asociáis este tipo de acciones?
8. Este mismo villano declara que no hay nada que los libros antiguos puedan enseñarnos. ¿Estáis de acuerdo? ¿Cómo le rebatiríais esta idea?
9. La novela rinde un gran homenaje a la literatura clásica, sin embargo, en ocasiones lo hace en detrimento de otro tipo de literatura, aquella que «trata asuntos triviales y superfluos y que ofrece emociones pasajeras y entretenimiento banal». ¿Pensáis que hay un tipo de literatura mejor que otra?
10. El autor siempre elige a protagonistas que están pasando por un momento complicado. En *El gato que amaba los libros*, Rintaro se enfrenta a un duelo y acaba convirtiéndose en un *hikkikomori*; en esta novela, Nanami se enfrenta a la soledad y una enfermedad que la limita. ¿Por qué creéis que el autor opta por personajes con estas características?
11. ¿Nanami evoluciona a lo largo de la novela? ¿En qué aspectos podéis verlo?
12. ¿Qué creéis que simboliza cada uno de los villanos de la novela: el general, el canciller, el rey y los hombres grises?
13. ¿Por qué el general, el canciller y el rey consideran que los clásicos son libros peligrosos?

14. ¿Cuál creéis que es el motivo de que estos villanos busquen controlar los libros que la gente tiene a su alcance? ¿Cuál es el poder de los libros en vuestra opinión?
15. Vivir otras vidas, avivar la imaginación, entrenar la empatía, entender otros puntos de vista, descubrir lo que es verdaderamente importante en la vida... Para vosotros, ¿qué es lo mejor que aporta la literatura a los lectores? Y ¿qué creéis que es lo que puede ser considerado más peligroso por aquellos que buscan alejar a las personas de los libros?
16. Una de las frases más importantes del gato Tora en el libro hace referencia directa a *El Principito* de Saint-Exupéry: «Las palabras son un catalejo. Ellas te muestran lo que es invisible a los ojos. El problema es que también te ocultan lo que es visible». ¿Cómo interpretáis esta frase?
17. La novela hace referencia a una de las costumbres que dividen a las personas lectoras según sus hábitos, el abandonar o no una lectura cuando no se está disfrutando de ella. ¿Dejáis una lectura a la mitad si no os está gustando o la termináis cueste lo que cueste? ¿Por qué?
18. «Nunca olvidaré los libros que amo y que son tan importantes para mí», declara Nanami en un punto de la novela. ¿Qué libros os vienen a la cabeza ante esta frase?
19. En vuestra opinión, ¿qué cosas hay más importantes que el éxito? ¿Creéis que el sistema de valores ha cambiado a peor en los últimos años?
20. ¿Por qué creéis que a los lectores nos gusta tanto leer libros sobre libros y sobre el amor a la lectura?
21. ¿Por qué pensáis que el autor ha decidido ambientar esta secuela en una biblioteca pública? ¿Qué mensaje hay detrás de esta elección nada casual?

22. En la novela, los libros están en peligro de desaparecer y de ser olvidados, ¿creéis que esto se corresponde con la realidad? ¿Ya no se leen clásicos? ¿O por el contrario son los libros contemporáneos los que están más en peligro de caer en el olvido debido a la gran velocidad y enorme cantidad de libros que se publican?
23. El malvado canciller de la novela planea llenar las estanterías con libros en blanco y «no peligrosos», no llevan al lector a pensar o sentir. ¿Creéis que esto se corresponde con la literatura actual?
24. ¿Hay alguna de las ideas del general, el canciller o el rey con la que estéis de acuerdo, aunque no aprobéis sus métodos?
25. «Caminamos juntos, somos inseparables», «soy una creación», «soy quien prolifera», «soy quien pregunta» son los títulos de los capítulos y también misteriosas declaraciones por parte de los antagonistas. ¿Qué creéis que significa cada una y qué simbolizan?
26. ¿Qué aporta a la novela el personaje de Itsuka Imamura, la amiga de Nanami?
27. ¿Habéis leído la primera parte de esta novela? Si no, ¿os animaréis a hacerlo?
28. ¿Qué esperáis del cierre de la trilogía? ¿Qué temas pensáis que puede abordar?

EL AUTOR



SOSUKE NATSUKAWA (Japón, 1978) es médico y escritor. Con más de tres millones de ejemplares vendidos de sus nove-as, ha sido galardonado con el Premio de los Libreros de Japón y el Premio Shogakukan de Ficción. *El gato que amaba los libros* lo ha confirmado como autor best seller en Japón y se ha convertido en su carta de presentación para los entusiastas editores de más de cuarenta países. Aunque internacionalmente es conocido por

los libros de *El gato que...* que promete ser una trilogía, en Japón es conocido por una serie de libros llamados 神様のカルテ (*Kami no Karte*) ambientados en un hospital que cuentan con más de 3 millones de copias vendidas.

Sosuke Natsukawa es un seudónimo conformado con diferentes silabas de los nombres de sus autores japoneses clásicos favoritos: Natsume Soseki, Yasunari Kawabata y Ryunosuke Akutagawa.

LA CRÍTICA HA DICHO

SOBRE *EL GATO QUE AMABA LOS LIBROS*:

«Una fábula mágica sobre el inmenso poder de la lectura».
Corriere di Bologna

«Cada vez más gente compra libros online y los lee en un eReader (o escucha audiolibros mientras hace otras tareas), *El gato que amaba los libros* da a los lectores la oportunidad de ver reflejada su relación con la palabra impresa. Esta conmovedora y original novela nos invita a recordar lo maravilloso que es acurrucarse con un libro y saborear el placer sensorial de pasar las páginas al sumergirse en una buena historia».
Japan Times

«Una maravillosa fusión de un cuento de hadas con el realismo mágico que apela a los amantes de los libros, los gatos y la cultura japonesa».
Marion, Bertelsmann (editores de Alemania)

«Para los amantes de los libros, esta historia es un verdadero placer... Un libro que llega en el mejor momento, cuando parece que cada vez lee menos gente y las librerías cierran. Un alegato conmovedor a favor de atesorar libros, pero también un libro que engaña pues tras su apariencia elegante y reflexiva se esconde una gran verdad y un corazón puro, como en *El Principito* de Antoine de Saint-Exupéry».
Juliette, Signatur (editores de Holanda)

«Este es uno de esos libros especiales que todo el mundo quiere leer tan pronto como les cuentas de qué va la historia. Es un libro para todos aquellos que aman los libros, para todos los que aman a los gatos, para todos los que creen en que hay historias con el poder de cambiar el mundo, lo cual significa que ¡este libro tiene un número enorme de lectores que lo amarán!»
Kris Doyle, Picador (editores de Reino Unido)

